

de tal modo que la fe cristiana obligase a cada fiel a ser demócrata, Maritain defiende que «el impulso democrático ha surgido en la historia humana como una manifestación temporal de la inspiración evangélica» (p. 116). En ese sentido afirma que el ejercicio de la auténtica democracia presupone el cristianismo, no tanto en lo que se refiere a la confesión de la fe, sino sobre todo en el orden práctico, es decir, de los valores morales que hunden sus raíces en el evangelio. Se comprende así mejor una afirmación del autor en aquellos años que sin embargo permanece hoy plenamente vigente: «La creación de un mundo nuevo no será obra de la guerra, sino de la fuerza de visión y de voluntad, de las energías de reforma intelectual y moral que se hayan desarrollado en la conciencia colectiva y en los líderes responsables» (p. 96).

Ignacio Segarra

**Mario MASINI**, *La «lectio divina». Teología, espiritualidad, método*, BAC, Madrid 2001, 437 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 84-7914-577-3.

Mario Masini, profesor de exégesis bíblica en la Pontificia Facultad de Teología «Marianum», de Roma, viene dedicándose desde hace ya un cierto tiempo a impulsar la *lectio divina*, es decir, la lectura meditativa y oracional de la Sagrada Escritura. El presente libro, cuya versión original italiana data de 1996, constituye su obra más importante en ese sentido.

Desconocida hasta mediados del siglo XX, salvo para especialistas, la expresión *lectio divina* ha alcanzado posteriormente una amplia difusión en muy diversos ambientes. Dos factores fundamentales han influido en esa dirección: la mayor atención prestada a

los estudios bíblicos y el auge de la lectura de los textos bíblicos por parte de un número cada vez mayor de creyentes, de una parte, y, de otra, el alejamiento e incluso prevención respecto a métodos de oración demasiado rígidos experimentado por muchos. Esos factores se sitúan, como es fácil advertir, en planos muy variados, que van desde la renovación de la Teología hasta la vida de piedad, lo que hace que la expresión *lectio divina* —sea en general, sea en el presente libro— oscile en más de un momento en su significación, con las ventajas y los límites que eso implica.

El esquema del libro es claro. Se inicia con un largo capítulo histórico, encaminado a describir los orígenes de la expresión y después sus avatares, desde su auge inicial, hasta su posterior abandono y su recuperación contemporánea (pp. 7-58). Analiza después sus raíces bíblicas, dedicando un amplio espacio a Santa María, expresión o «icono» de una *lectio divina* vivida en plenitud (pp. 59-93), y su consolidación en el movimiento monástico (pp. 95-143). Concluida así una primera parte de carácter en gran parte histórico, pasa a la segunda, ya propiamente teológica: la Palabra de Dios (Revelación y Escritura), presupuesto de la *lectio divina* (pp. 151-202); la expresión *lectio divina* en cuanto tal (pp. 203-209); lo que califica como «variantes» de la *lectio divina*, es decir, la lectura espiritual, la meditación y la revisión de vida (pp. 209-236).

El enfoque preponderantemente espiritual que ha dominado en las páginas anteriores, se quiebra al llegar a la tercera parte, en la que Masini, profesor como dijimos de exégesis bíblica, realiza una exposición somera, pero a la vez detallada y con acentos técnicos de los diversos métodos de interpretación, desde el midrás judío hasta los moder-

